

DOCTOR CARL BURCKHARDT

HOMENAJE A SU MEMORIA

El día 26 de agosto de 1935 falleció repentinamente, en la capital de México, a la edad de 67 años, el geólogo suizo doctor Carl Burckhardt.

Como especialista cultivó la paleontología, estratigrafía y tectónica, destacándose sobre todo en sus estudios sobre la era mesozoica.

A fines del siglo pasado, fué llamado, junto con su compatriota León Wehrli, por el fundador del Museo de La Plata, doctor Francisco P. Moreno, quien nombró a ambos geólogos de la Sección Exploraciones nacionales de este Instituto. En tal calidad realizaron juntos algunos viajes a la cordillera argentino-chilena del sur; y sus resultados fueron publicados en la *Revista* y en los *Anales* del Museo de La Plata, apareciendo estas contribuciones en dos grandes monografías de singular valor.

Más tarde, el doctor Burckhardt fué llamado a prestar su colaboración en el servicio geológico de México, habiéndose producido en esta ciudad su lamentable deceso.

Con él desaparece una prestigiosa figura científica y una de las más grandes autoridades en geología mexicana.

Walther Schiller.

era considerado el primer botánico de Norte América y como tal recibió una cantidad de colecciones botánicas, obtenidas por estas comisiones exploradoras, para ser estudiadas y determinadas. Miles de nuevas especies fueron halladas en estos materiales por Gray y sus colaboradores, quedando en poder del primero duplicados de estas plantas. Así el herbario de Asa Gray era tal vez el más importante de Norte América cuando su propietario lo donó al Harvard College en 1864, con la condición de que fuera conservado en un edificio construido a prueba de fuego y que se crease un fondo permanente para sostenerlo.

A la muerte de Asa Gray, en 1888, quedó al frente del Herbario, Sereno Watson, que falleció cuatro años después, reemplazándolo Robinson en otoño de 1892. Robinson estuvo en este cargo hasta su muerte, siendo además profesor de botánica sistemática en la Universidad de Harvard desde 1900.

Según declara el mismo Robinson ¹, los problemas que tuvo que encarar al hacerse cargo del Gray Herbarium fueron muchos y muy graves, especialmente teniendo en cuenta su juventud, 28 años, y su relativa inexperiencia. Debía ante todo editar los manuscritos póstumos, continuación de la *Synoptical Flora of North America*, de Gray y Watson; además revisar y hacer una nueva edición del *Manual de Botánica* de Asa Gray. Debía también conseguir mayores fondos para sostener el Herbario y obtener un nuevo edificio más amplio, ya que el primero era insuficiente. Por último se propuso organizar una cooperación efectiva con otros establecimientos botánicos, en lo referente a la exploración de la América boreal y tropical.

Todos estos fines fueron alcanzados poco a poco por Robinson gracias a su gran capacidad organizadora: aparecieron nuevas partes de la *Synoptical Flora*, revisadas y puestas al día y se publicó una nueva edición del *Manual* de Gray. Los fondos permanentes que en 1897 eran casi nulos, fueron aumentados, gracias a los esfuerzos de Robinson secundado por la viuda de Asa Gray y la Comisión de visitantes, a 345.000 dólares. El edificio, en fin, fué ampliado mediante numerosas donaciones particulares y en 1915 contaba con nuevas instalaciones construidas especialmente con materiales incombustibles y teniendo en cuenta todas las necesidades de un herbario.

En cuanto a la colaboración con otros institutos botánicos fué orientada eficazmente: el Gray Herbarium formó una alianza con el New York Botanical Garden y el United States National Museum con objeto de efectuar una intensa campaña de exploraciones botánicas en Sud América. Numerosas expediciones recorrieron la Cordillera de los Andes desde Colombia a Chile, coleccionando ejemplares para los herbarios mencionados, asociados a otros en algunas ocasiones, y así en un número relativamente corto de años los botánicos norteamericanos se pusieron a la cabeza en el estudio de la Flora del noroeste de América del Sur.

¹ *The development of Harvard University, Botany.*

Con acertadas palabras escribe Robinson: « Pocas empresas humanas cautivan tanto la atención o poseen tal interés romántico como la exploración. Aquellos que penetran en regiones salvajes y sufren grandes peligros para dar a conocer la topografía, las plantas, los animales o los primitivos habitantes de regiones no visitadas anteriormente por la civilización, reciben alabanzas bien merecidas y algunas veces una abrumadora notoriedad. Es también sabido que cada expedición a lo salvaje trae « colecciones », y que éstas son de gran valor e interés ; pero el destino de estos misteriosos botines es poco conocido y raramente seguido por el público ». Robinson, como Asa Gray, no fué un explorador sino un botánico de herbario ; en sus monografías nunca menciona ejemplares coleccionados por él mismo. Un eficiente sistemático con un gran espíritu organizador, puesto íntegramente al servicio del Gray Herbarium. Gran juntador de duplicados, fragmentos y fotografías de tipos, especialmente de la Flora Americana, opinaba que la importancia de un herbario está determinada principalmente por el número de tipos que contiene. Bajo su dirección el Gray Herbarium ha llegado a ser uno de los primeros institutos de botánica sistemática del mundo, contando en la actualidad con cerca de 900.000 ejemplares y una excelente biblioteca con 30.000 volúmenes y 17.000 folletos. El Herbario de Harvard llevará siempre el nombre de su fundador, pero su organización actual es un monumento a la memoria de Benjamín Lincoln Robinson.

Además Robinson era un amable caballero, apreciado por todos los que le conocían y maestro o consejero de gran parte de los botánicos norteamericanos actuales. Como investigador fué muy paciente, profundizando a conciencia en los grupos que atraían su atención. La extensa serie de publicaciones que ha dejado es de enorme valor para el estudio de la Flora Americana. La familia de las Compuestas fué su predilecta, especialmente las Eupatorieas, tribu en la que era la primera autoridad del mundo.

Los trabajos de Robinson le hicieron merecedor de numerosos títulos y cargos honoríficos. Fué presidente de la Botanical Society of America en 1900 y presidente del New England Botanical Club desde 1906 a 1908 ; miembro de la National Academy of Sciences y de la American Academy of Arts and Sciences, miembro extranjero de la Linnaean Society de Londres y de la Societas pro Fauna et Flora Fennica ; miembro correspondiente del Deutsche Botanische Gesellschaft, del Botanischer Verein der Provinz Brandenburg, de la Société Botanique de Genève, del Instituto Genevois y de la Sociedad Botánica de Czechoslovakia ; miembro honorario de la Sociedad Chilena de Historia Natural y Académico del Museo de La Plata.

Algunos de sus principales estudios, varios de los cuales incluyen plantas de nuestro país, van en la siguiente lista ¹.

¹ La mayor parte de los trabajos de Robinson fueron publicados en las *Contributions of the Gray Herbarium of Harvard University*.

Revision of the Genera Montanoa, Perymenium and Zaluzania (1899). En colaboración con J. M. Greenman.

Synopsis of the Genus Verbesina, with an analytical Key to the Species (1899). En colaboración con J. M. Greenman.

Sinopsis of the Genera Jaegeria and Russelia (1900).

Flora of the Galapagos Islands (1902).

Revision of the Genus Sabazia (1904). En colaboración con J. M. Greenman.

Revision of the Mexican and Central American species of Trixis (1904). En colaboración con J. M. Greenman.

Revision of the Mexican and Central American species of Hieracium (1904). En colaboración con J. M. Greenman.

Revision of the Genus Ophryosporus (1906).

A key to the Genera of the Compositae-Eupatorieae (1913).

Revision of Alomia, Ageratum and Oxylobus (1913).

A monograph of the Genus Brickellia (1917).

A descriptive revision of the Colombian Eupatoriums (1918).

Keyed recensions of the Eupatoriums of Venezuela and Ecuador (1918).

A recension of the Eupatoriums of Peru (1919).

The Eupatoriums of Bolivia (1920).

The Mikanias of northern and western South America (1922).

Records preliminary to a general treatment of the Eupatorieae, I-XI (1922-1934).

Observations on the Genus Stevia (1930).

The Stevias of the Argentine Republic (1930).

The Stevias of Paraguay (1930).

The Stevias of North America (1930).

The Stevias of Colombia (1931).

The Stevias of Venezuela (1931).

The Stevias of Ecuador (1931).

The Stevias of Peru (1932).

The Stevias of Bolivia (1932).

Mikania scandens and its near relatives (1934).

Ángel L. Cabrera.